

MUJERES INDÍGENAS EN EL SISTEMA DE REPRESENTACIÓN DE CARGOS DE ELECCIÓN. EL CASO DE OAXACA

INDIGENOUS WOMEN IN THE REPRESENTATION SYSTEM FOR ELECTIVE POSTS. THE CASE OF OAXACA

Dalia Barrera-Bassols

División de Posgrado de la Escuela Nacional de Antropología e Historia.
(barreradi2001@yahoo.com.mx)

RESUMEN

En este trabajo se discute el acceso de las mujeres indígenas a los cargos en ayuntamientos de los municipios del estado de Oaxaca, que tiene 23% de los 2440 municipios del país. Se examina la posibilidad de nombramiento de las autoridades municipales por dos vías: el nombramiento en asamblea por el sistema de usos y costumbres indígenas y la elección local por votación, como resultado de la competencia entre partidos políticos. Ante la escasez de estudios sobre el acceso femenino específicamente al cargo de regidoras, y las dificultades para contar con una información detallada al respecto, se presentan los resultados del análisis de la información oficial, obtenida del Sistema Nacional de Información Municipal del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. Se constata que las mujeres están llegando, en Oaxaca, a los cargos de presidentas municipales, síndicas y regidoras por ambas vías, aunque sujetas, en los ámbitos indígena y no indígena, a diversos obstáculos y retos, asociados a los usos y costumbres indígenas y a la cultura política machista en el contexto no indígena.

Palabras clave: Autoridades municipales, cabildo, elecciones locales, regidoras, usos y costumbres.

INTRODUCCIÓN

El difícil camino de las mujeres para acceder a los gobiernos municipales ha sido poco documentado o analizado. Existe alguna bibliografía que rastrea el periplo de las ciudadanas mexicanas para ocupar espacios de toma de decisiones en el ámbito de la política formal, a través de su militancia en los partidos políticos, en especial en los tiempos postrevolucionarios. Los esfuerzos para formar parte de los ayuntamientos en todo el país requieren mayor análisis.

A pesar de ser el gobierno municipal el más cercano a su vida cotidiana, en general es inaccesible para que ellas ocupen cargos, porque se considera a las mujeres beneficiarias pasivas, clientes políticas o grupos vulnerables, y no ciudadanas o agentes activas de la vida social y política. La presencia de las mujeres como alcaldesas, síndicas y regidoras, requiere un

ABSTRACT

In this paper the indigenous women access to posts in the municipal councils of the state municipalities of Oaxaca is discussed. The state has 23% of the 2440 municipalities of the country. The possibility of nominating municipal authorities by two ways is examined: the nomination in the assembly by the indigenous uses and customs system and by voting in a local election, as a result of competition between political parties. Given the lack of studies on the female access specifically to the regidoras post, and the difficulties to get detailed information about this matter, results of the analysis of official information are presented; information obtained from the National System of Municipality Information of the National Institute for Federalism and Municipal Development. It is confirmed that women, in Oaxaca, are getting the posts of municipal presidents, syndics and regidoras by both ways, though subjected, in the indigenous and non-indigenous ambits, to diverse obstacles and challenges associated to indigenous uses and customs, and to the macho political culture in the non-indigenous context.

Key words: Municipal authorities, municipal council, local elections, regidoras, uses and customs.

INTRODUCTION

The difficult road of women to access to municipal governments has been scarcely documented or analyzed. There is some bibliography that tracks the voyage of Mexican citizens to occupy spaces for decision making in the ambit of formal policy, through their militancy in political parties, especially in the post-revolutionary period. Efforts to take part in a municipal council throughout the country require further research.

Although the municipal government is the nearest to their daily life, in general, it is inaccessible to women, so they cannot take elective posts because women are considered passive beneficiaries, political clients or vulnerable groups, and not citizens or active agents of social and political life. The presence of women as mayoress, syndics and regidoras requires an analysis throughout time -in special, in the last two decades,

análisis a lo largo del tiempo -en especial, en las últimas dos décadas, siguiendo el comportamiento de la presencia femenina en dichos cargos, que aumentaron de manera dispar- puesto que en el caso de las presidentas municipales, por más de dos décadas permaneció relativamente estable, entre 3 y 4%, mientras que en el caso de las síndicas, en 2002 eran 6.8% del total.

En el cargo de regidoras ha ocurrido un cambio importante, pasando de 12% en 1998 a 25% en 2004, lo cual llama la atención porque, a pesar de no ser electas directamente sino a través del sistema de planillas, es un cargo con funciones importantes, y con estrecha comunicación y gestión de las necesidades de la ciudadanía (Barrera, 2003a).

Para estudiar la incursión femenina en el cargo de regidora es necesario hacer un análisis por entidades, debido a la gran heterogeneidad entre los 2440 municipios del país en cuanto a historia, situación socioeconómica y política, y desarrollo de la construcción de ciudadanía. Es pertinente considerar las cifras de regidoras por municipio en el tiempo (recientemente se tiene información adecuada por parte del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal), y avanzar en el conocimiento de los perfiles, trayectorias, experiencias y retos enfrentados por estas mujeres. Sobre el tema son pioneros los trabajos de Barrera y Massolo (1998), Sam (2002), Massolo (2004) y Velásquez (2003a y b).

En este trabajo se estudia la presencia de las mujeres en los ayuntamientos de Oaxaca, único estado que elige autoridades municipales por los sistemas de usos y costumbres, y también con el de partidos políticos; con el objetivo de avanzar en el conocimiento del difícil acceso femenino a los espacios de toma de decisiones en los gobiernos municipales, y en especial en el caso de esta entidad federativa.

Se destaca la acción de las mujeres en la lucha por mejores condiciones de vida, por avanzar hacia la construcción de una vida política democrática que supere sus rezagos, combatiendo prácticas de gobierno de tipo caciquil, autoritario y clientelar. La hipótesis fue que en ese camino las mujeres oaxaqueñas se han empeñado en abrir espacios para ellas como parte de los gobiernos municipales.

LA POBLACIÓN INDÍGENA EN EL MÉXICO ACTUAL Y LA CONDICIÓN DE LAS MUJERES

La República Mexicana es una nación pluricultural, de acuerdo con lo establecido en el Artículo 2º de su Constitución Política, con al menos 62 grupos étnicos, con un registro de 6 044 547 hablantes de lenguas indígenas mayores de cinco años, según el XII Censo General de Población y Vivienda, del año 2000, de un total de 97 483 412 habitantes (Cuadros 1 y 2).

following the female performance in these posts which have been increasing in dissimilar ways, since in the case of municipal women presidents, by more than two decades remained relatively stable, between 3 and 4%, whereas in the case of the síndicas it was 6.8% of the total in 2002.

In the case of posts for regidoras, an important change has happened, going up from 12% in 1998 to 25% in 2004, which draws attention because, in spite of not being elected directly but through a list of candidates system, it is a post with important functions, and with a close communication and negotiation for the citizenship needs (Barrera, 2003a).

In order to study the feminine incursion in the office for regidoras, it is necessary to make an analysis by states, due to the great heterogeneity among the 2440 municipalities of the country as to history, socioeconomic and political situation, and development of the citizenship formation. It is pertinent to consider the numbers of regidoras by municipality throughout time (recently, sufficient information is available from the National Institute for Federalism and Municipal Development), and advance in the knowledge of profiles, trajectories, experiences and challenges faced by these women. On the subject, the studies by Barrera and Massolo (1998), Sam (2002), Massolo (2004) and Velasquez (2003a and b) are pioneers.

In this paper, women presence in the municipal councils of Oaxaca is studied. Oaxaca is the only state that elects municipal authorities by the uses and customs systems and also by political parties; the purpose of the study is to advance in the knowledge of the difficult female access to the decision making spaces in the municipal governments and especially in the case of this State.

The action of women in the struggle for better life conditions is highlighted, to advance towards the construction of a democratic political life that surpasses their backwardness, fighting the government practices of cacique, authoritarian and clientelism type. The hypothesis was that on this road Oaxaca women have insisted on opening spaces for them as part of municipal governments.

INDIGENOUS POPULATION IN TODAY MÉXICO AND WOMEN'S SITUATION

The Mexican Republic is a plural-cultural nation, according to what was established in the 2nd Article of its Political Constitution, with at least 62 ethnic groups, with a registration of 6 044 547 indigenous languages speakers older than five years, according to the 12 General Census of Population and Housing of the year 2000, from a total of 97 483 412 inhabitants (Tables 1 and 2).

Cuadro 1. Población indígena de México (mayores de cinco años y hablantes de lengua indígena) 2003.
Table 1. Indigenous population of Mexico (aged five and older and speakers of an indigenous language) 2003.

	Hombres	%	Mujeres	%	Total
Población nacional	47 600 000	49.8	49 900 000	50.2	97 500 000
Población (mayor de cinco años) hablante de una lengua indígena	2 985 872	49.4	3 058 675	50.6	6 044 547

Fuente: XII Censo General de Población y Vivienda, INEGI, 2001 /Mujeres y hombres en México, 2003, INEGI/Inmujeres.

La distribución de estos grupos es diversa. La presencia de población indígena por entidad federativa se presenta en el Cuadro 3.

Los diez estados con mayor presencia de población indígena son, en orden descendente, Oaxaca, Chiapas, Veracruz, Puebla, Yucatán, Guerrero, Estado de México, Hidalgo, San Luis Potosí y el Distrito Federal. Los

The distribution of these groups is diverse. The presence of indigenous population by federal entity is given in Table 3.

The ten states with the highest presence of indigenous population are, in descendent order, Oaxaca, Chiapas, Veracruz, Puebla, Yucatán, Guerrero, State of México, Hidalgo, San Luis Potosí and the Federal District. The first

Cuadro 2. Grupos étnicos de México, 2004.
Table 2. Ethnic groups of Mexico, 2004.

Amuzgos	Nahuas de Milpa Alta
Coras	Nahuas de Morelos
Chatinos	Nahuas de la Sierra Norte de Puebla
Chichimecas	Otomíes del Estado de México
Chinantecos	Otomíes del Valle del Mezquital
Chochos o Chocholtecas	Pames de Querétaro
Choles	Pames de San Luis Potosí
Chontales de los Altos de Oaxaca	Pápagos
Chontales de Tabasco	Pimas
Guarijíos	Populucas
Huastecos de San Luis Potosí	Purépechas
Huastecos de Veracruz	Seris
Huaves	Tarahumaras
Huicholes	Tepehuanes del Norte
Kikapúes	Tepehuanes del Sur
Lacandones	Tlapanecos
Mames	Tojolabales
Matlatzincas	Totonacas
Mayas	Triquis
Mayos	Tzotziles
Mazahuas	Tzeltales
Mazatecos	Yaquis
Mexicaneros	Zapotecos del Istmo de Tehuantepec
Mixes	Zapotecos de la Sierra Norte de Oaxaca
Mixtecos	Zapotecos de los Valles Centrales
Mochos o Motozintlecas	Zoques
Nahuas de Guerrero	
Nahuas de la Huasteca Veracruzana	

Fuente: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, www.cdi.gob.mx.

Cuadro 3. Población de cinco años o más hablantes de lengua indígena por entidad federativa, según sexo, 2000.
Table 3. Population of five years of age and older speakers of an indigenous language by federal entity as to sex, 2000.

Entidad federativa	Hombres	Mujeres	Total
Aguascalientes	667	577	1 244
Baja California	19 920	17 765	37 685
Baja California Sur	3 046	2 307	5 353
Campeche	48 558	45 207	93 765
Coahuila de Zaragoza	1 834	1 198	3 032
Colima	1 790	1 142	2 932
Chiapas	404 442	405 150	809 592
Chihuahua	43 209	40 817	83 996
Distrito Federal	63 592	78 118	141 710
Durango	12 546	12 388	24 934
Guanajuato	5 797	4 892	10 689
Guerrero	177 337	189 773	367 110
Hidalgo	167 947	171 919	339 866
Jalisco	19 796	19 463	39 259
México	173 930	188 042	361 972
Michoacán	58 347	63 502	121 849
Morelos	15 761	15 135	30 896
Nayarit	18 784	18 422	37 206
Nuevo León	6 962	8 484	15 446
Oaxaca	538 255	582 057	1 120 312
Puebla	273 228	292 281	565 509
Querétaro	12 317	12 952	25 269
Quintana Roo	92 991	80 601	173 592
San Luis Potosí	120 202	115 051	235 253
Sinaloa	27 216	22 528	49 744
Sonora	30 637	25 057	55 694
Tabasco	32 629	29 398	62 027
Tamaulipas	8 744	8 374	17 118
Tlaxcala	13 379	13 283	26 662
Veracruz	313 553	319 819	633 372
Yucatán	277 317	272 215	549 532
Zacatecas	1 079	758	1 837

Fuente: XII Censo General de Población y Vivienda, INEGI, 2001. /Mujeres y hombres en México 2003, INEGI/ Inmujeres.

cinco primeros suman 3 678 317 hablantes de lenguas indígenas mayores de cinco años (60.8% del total nacional), y los cinco siguientes 23.9 %, con 1 445 911 hablantes de lengua indígena mayores de cinco años. En diez estados se concentra 84.7% de dicha población.

Hay 16 grupos étnicos en Oaxaca: zapotecos (31.18%), mixtecos (27.38%), mazatecos (14.59%), mixes (10.01%), chinantecos (5.62%), chatinos (2.18%), chontales (1.82%), cuicatecos (1.59%), triquis (1.36%), chocholtecas (1.10%), suaves (0.90%), zoques (0.82%), nahuas (0.59%), amuzgos (0.54%), tacuates (0.23%) e ixcatecas (0.09%). (INAFED, 2005).

Las condiciones de vida de la población indígena son inferiores a las de la no indígena, y entre los pueblos indígenas la condición de las mujeres tiene graves disparidades respecto de la de los hombres. La población indígena es de al menos 12 millones, 70% de la cual vive en condiciones de pobreza extrema. Seis de cada diez viven en zonas rurales y el resto en zonas urbanas, básicamente en el sector informal.

Las actividades económicas y productivas de la población indígena son las menos calificadas, remuneradas y reconocidas. La mayoría de los hombres, y aún más las mujeres indígenas, no tienen acceso al empleo. Un ejemplo de las brechas de género entre hombres y mujeres se presenta en la educación. El monolingüismo femenino es muy alto en las zonas rurales indígenas (30.1% vs 17.1% entre los hombres), 16.1% de las niñas no asiste a la escuela (en las niñas indígenas de las ciudades es 17.9%). De las mujeres indígenas mayores de 15 años 51.3% no sabe leer ni escribir, frente a 28.9% de los varones indígenas mayores de 15 años en la misma condición. De las mujeres indígenas mayores de 15 años 42.2% no tiene ningún tipo de instrucción, 7.1% aprobó algún grado de secundaria y 2.7% tiene algún grado aprobado después de la secundaria (Bonfil, 2004).

Las condiciones de salud de la población indígena tienen mayores rezagos que las de la no indígena, con grandes brechas de género (al igual que entre la población no indígena). Por ejemplo, 57.8% de los partos indígenas rurales se atienden en casa. Entre las mujeres indígenas se encuentran los más altos índices de mortalidad materno infantil (Bonfil, 2004).

EL SISTEMA DE USOS Y COSTUMBRES (U Y C), EL DE CARGOS, Y LAS MUJERES INDÍGENAS

En México hay 803 municipios con 30% o más de hablantes de lengua indígena respecto al total de su población (32.3% de 1438 municipios) (Aguirre, 2004). En la mayoría de los municipios de la República el acceso a cargos de representación popular es por el sistema de partidos políticos vigente. Sin embargo, en

five sum up 3 678 317 inhabitants speakers of indigenous languages older than five years (60.8% of the national total), and the next five 23.9%, with 1 445 911 speakers of an indigenous language aged five years or more. In ten states 84.7% of this population is concentrated.

There are 16 ethnic groups in Oaxaca: Zapotecos (31.18%), Mixtecos (27.38%), Mazatecos (14.59%), Mixes (10.01), Chinantecos (5.62%), Chatinos (2.18%), Chontales (1.82%), Cuicatecos (1.59%), Triques (1.36%), Chocholtecas (1.10%), Suaves (0.90%), Zoques (0.82%), Nahuas (0.59%), Amuzgos (0.54%), Tacuates (0.23%) e Ixcatecas (0.09%). (INAFED, 2005).

The life conditions of the indigenous people are inferior to those of the non-indigenous, and among the indigenous people, the women condition has serious disparities with respect to those of men. The indigenous population is, at least, of 12 million, 70% of which lives in conditions of extreme poverty. Six of each ten live in rural zones and the rest in urban zones, basically in the the informal sector.

The economic and productive activities of the indigenous population are the least qualified, remunerated and recognized. The majority of men, and still more the indigenous women do not have access to employment. An example of the gendered gaps between men and women appears in education. Feminine monolingualism is very high in the indigenous rural zones (30.1% vs 17.1% among men), 16.1% of girls do not attend school (in the indigenous girls of the cities it is 17.9%). Of the indigenous women 15 years or older, 51.3% do not know how to read or write, against 28.9% of the indigenous men older than 15 years in the same condition. Of the indigenous women older than 15 years 42.2% do not have any kind of instruction, 7.1% passed some year of high school and 2.7% have some passing grade after high school (Bonfil, 2004).

Health conditions of the indigenous population have greater remainders than those of the non-indigenous population, with great gaps of gender (as happens in the non-indigenous population). For example, 57.8% of the rural indigenous childbirths are taken care of in the house. Among indigenous women are the highest indexes of infantile maternal mortality (Bonfil, 2004)

THE SYSTEM OF USES AND CUSTOMS (U AND C), THE SYSTEM OF POSTS, AND INDIGENOUS WOMEN

In Mexico there are 803 municipalities with 30% or more of speakers of an indigenous language in regard to the total of its population (32.3% of 1438 municipalities) (Aguirre, 2004). In most of the municipalities of the Republic the access to posts of popular representation is through the system of political parties in force. Nevertheless, in many municipalities with high

muchos municipios con alta población indígena predomina el sistema de Usos y Costumbres (U y C), que implica las asambleas comunitarias como mecanismo para acceder al sistema de cargos cívico-religiosos de tipo tradicional, originado por la introducción del modelo del municipio español en las comunidades indígenas en el siglo XVII.

En la práctica, en numerosos municipios de todo el país la asamblea nombra a las autoridades municipales sobre la base de su participación y trayectoria en el sistema de cargos y se presenta, de manera oficial, como elección por partidos. Únicamente en el estado de Oaxaca la Constitución estatal incluye el sistema de usos y costumbres como vía para nombrar autoridades municipales: de los 570 municipios, 140 eligen autoridades municipales por la vía de elecciones y partidos, y 450 por la de U y C (Velásquez, 2003b).

Sin embargo, en otros estados de la República hay evidencias de elección de autoridades municipales vía U y C, encubierta bajo la forma de elección por vía partidos y elecciones (en Guerrero, por ejemplo); mientras que en Tlaxcala en la Constitución estatal se contempla la vía de U y C para nombrar presidentes de comunidad, el llamado cuarto piso de la autoridad municipal (Sam, 2002).

El sistema de cargos de tipo tradicional implica una estructura de servicio que va desde el topil, al alguacil y al mayordomo, con el trabajo para la comunidad llamado tequio, mano vuelta, etc., y con aportaciones o cooperaciones en dinero y especie por parte de cada cabeza de familia, con derecho a participar en la asamblea comunitaria, donde se designan las autoridades y los cargos por consenso. Los cargos son honoríficos y obligatorios, basados en el principio de reciprocidad.

Existen principios rectores de este sistema: destaca la obligación de cumplir con un cargo o servicio comunitario como mínimo, la reciprocidad en la distribución de las cargas y servicios; el prestigio como retribución por el número de servicios prestados y como mecanismo de diferenciación de estratos de poder y la sanción tanto por el incumplimiento de cargos, servicios u otras obligaciones comunitarias como por el cumplimiento de los mismos (Velásquez, 2003a).

Existe un abigarrado mosaico de formas de organización cívico-religiosa y de sistemas de autoridades tradicionales y municipales en buena parte de los municipios con presencia indígena de los 62 grupos étnicos enumerados, mosaico que aún no ha sido plenamente dibujado, matizado y descrito. Dentro de un grupo étnico, los U y C varían de comunidad a comunidad. Existe una dimensión del sistema de U y C que es muy importante para comprender la condición de hombres y mujeres dentro de los pueblos indígenas, y tiene que

indigenous population the Uses and Customs system (U and C) predominates, which implies the communitarian assemblies as a mechanism to access to the system of civic-religious positions of traditional type, originated by the introduction of the Spanish municipality model in the indigenous communities of the 17th Century.

In practice, in numerous municipalities all over the country the assembly names the municipal authorities based on their participation and trajectory in the posts system and it is presented, in an official way, as an election through parties. Only in the state of Oaxaca the State Constitution includes the uses and customs system as a way to nominate municipal authorities: of the 570 municipalities, 140 choose municipal authorities by means of elections and parties, and 450 by U and C (Velásquez, 2003b).

However, in other states of the Republic there are evidences of election of municipal authorities via U and C, covered up under the election form via parties and elections (for example in Guerrero); whereas in Tlaxcala, in the state Constitution the U and C route is contemplated to nominate presidents of the community, the so-called fourth floor of the municipal authority (Sam, 2002).

The system of posts of traditional kind implies a service structure that goes from the topil, to the alguacil and the mayordomo, with work for the community called tequio, mano vuelta etc., and with contributions or cooperation in money and in kind on part of each household head, with right to participate in the communitarian assembly, where authorities and posts are designated by consensus. The positions are honorary and obligatory, based on the reciprocity principle.

There exist governing principles in this system: the obligation to fulfill a post or communitarian service as the minimum is emphasized, the reciprocity in the distribution of posts and services; the prestige as repayment by the number of given service and as a mechanism of differentiation of power layers and a penalty for the non-fulfillment of the posts as well as services or other communitarian obligations (Velásquez, 2003a).

There exists a motley mosaic of forms of civic-religious organization and systems of traditional and municipal authorities, in good part of the municipalities with indigenous presence of the 62 enumerated ethnic groups, mosaic that has not yet totally been drawn, clarified and described. Within an ethnic group, U and C vary from community to community. There is a dimension of the U and C system that is very important to understand the men and women condition within the indigenous towns, and it relates to the norms that regulate the social organization, marriage, system of kinship,

ver con las normas que regulan la organización social, matrimonio, sistema de parentesco, división sexual del trabajo, asignación de espacios para hombres y mujeres dentro y fuera de la unidad doméstica, que asignan a los hombres sentimientos como el respeto, y a las mujeres, el de la vergüenza, con lo que las mantienen lejos del derecho a la palabra, al aprendizaje del español y las ubican en las labores de la reproducción dentro de la unidad doméstica, en un lugar subordinado en la familia y en la comunidad. Ejemplos serían el mayor derecho reconocido al hombre para elegir pareja, la prescripción de residencia en el hogar de la familia del novio, para las recién casadas o unidas y subordinada a la suegra, el derecho de los varones a heredar, restringido a las mujeres salvo cuando son viudas sin hijos varones.

Respecto al esquema de roles e identidades masculinas y femeninas en un contexto indígena, podemos ilustrarlo con resultados de talleres realizados por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, con mujeres coras y huicholas, en los que se obtuvieron las siguientes conclusiones:

- ◆ Se entiende como natural que el poder sea masculino y que los hombres tomen las decisiones.
- ◆ Las mujeres indígenas no perciben como trabajo las actividades en las que participan y se desempeñan, como la cosecha y los quehaceres domésticos.
- ◆ Se considera que las mujeres tendrán como destino casi único el matrimonio, por lo que no conviene que estudien. De manera deliberada no las dejan, así que se quedan en la casa aprendiendo los quehaceres domésticos, por tanto tienen menos oportunidades de educarse.
- ◆ Se identifican como actividades femeninas lavar, cuidar a los hijos, cocinar, llorar.
- ◆ En cambio actividades como ganar dinero, ser autoridad, trabajar fuera de casa, usar machete, se identificaron como masculinas.
- ◆ Aún sucede que los padres elijan los cónyuges de las mujeres.
- ◆ El acceso a la justicia es muy limitado debido al poco manejo del español. Dentro de la comunidad, las mujeres aparecen como un grupo débil sin oportunidad de defensa frente a su sociedad y la sociedad mestiza nacional (Pacheco, 2003).

En el sistema de cargos el papel de la mujer es importante, como esposa de quien tiene el cargo; ella debe preparar, con otras mujeres, las comidas y arreglos religiosos correspondientes. Existen evidencias de casos en que las mujeres pueden ocupar una mayordomía, como cuando se trata de la celebración de una virgen de la iglesia.

El sistema de cargos se ha transformado por efecto de la migración masiva de los varones, de manera que

sexual division of labor, allocation of spaces for men and women inside and outside the domestic unit which assigns to men feelings such as respect, and for women the feeling of shame that keeps them apart from the right to word, learn Spanish, and place them in the reproduction labor within the domestic unit, in a subordinated place in the family and the community. Examples would be the major right recognized to men to choose his partner, the residence prescription at the fiancé's family home for just married or consensual women and subordinated to the mother-in-law, the right of men to inherit, restricted to women except when they are widows without sons.

In regard to the scheme of roles and male and female identities in an indigenous context, we can illustrate it with results of workshops carried out by the National Commission for the Development of the Indigenous People, with Coras and Huicholas women, in which the following conclusions were obtained:

- ◆ It is understood as natural that power is masculine and that men make decisions.
- ◆ Indigenous women do not perceive as work the activities in which they participate and carry out, such as the harvest and domestic tasks.
- ◆ Women are considered to have marriage as their almost unique destiny, and for that reason it is not convenient that they study. Deliberately, men do not let them, therefore they remain in the house learning the domestic tasks, and therefore have fewer opportunities to be educated.
- ◆ To wash, taking care of children, cooking, and crying are identified as feminine activities.
- ◆ Conversely, activities like making money, exercising authority, working out of home, using machete, were identified like masculine activities.
- ◆ It still happens that the parents choose the spouses for women.
- ◆ Access to justice is very limited due to the little handling of the Spanish language. Within the community, women appear like a weak group without opportunity of defense in front of their society and the national mestizo society (Pacheco, 2003).

In the system of posts the woman role is important, as wife of who has the post; she must prepare, with other women, the corresponding meals and religious arrangements. There are evidences of cases in which women can occupy a mayordomía, as when there is a celebration of a church virgin.

The system of posts has been transformed as a result of the massive migration of men, so that women have begun to be included in the posts. For example, in Santa Ana del Valle, in the Central Valleys of Oaxaca, women could not be but a member in the commissions. The first woman president of commission (of Culture)

las mujeres han comenzado a ser incluidas en los cargos. Por ejemplo, en Santa Ana del Valle, en los Valles Centrales de Oaxaca, las mujeres no podían llegar sino a vocales en las comisiones. La primera presidenta de comisión (de Cultura) fue hostilizada por hombres y mujeres, al tener que ocupar este cargo por ausencia del marido migrante.

Dentro del Comité no aceptaban que una mujer los dirigiera. No la obedecían, no se coordinaban. Y peor: otra mujer que también estaba cumpliendo un cargo por su esposo, en vez de solidarizarse con ella fue quien peor la trató. Buscó apoyo en el cabildo. Nomás le dijeron que se lo habían advertido, y que ahora se tenía que aguantar (Molina, 2006).

Rosa García Morales opina, después de esta experiencia de la que salió airosa al conservar la Casa de la Cultura con su banda, que ahora ya pueden tener cargos las mujeres en el cabildo, y es importante, porque hay algunas con experiencia y con mejores opiniones que los hombres (Molina, 2006). Otro ejemplo de cambios en U y C es el del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional, con presencia en Oaxaca, California y Sinaloa, en México, y California, EE.UU., que propone promover los buenos U y C como el tequio, y rechazar los malos cómo no permitir la participación de las mujeres, el alcoholismo y la violencia intrafamiliar (Cano, 2005).

Las mujeres indígenas participan en comités relacionados con sus papeles de madres y esposas, gestoras de las necesidades de sus familias y comunidad (comités escolares, de agua, de salud), además de en diversos movimientos campesinos e indígenas. Enfrentan, sin embargo, diversos problemas con sus parejas, sus familias y la comunidad misma, al participar en estos comités o en movimientos y organizaciones sociales, e inclusive en grupos productivos o cooperativas.

Una investigación sobre los obstáculos que enfrentan las mujeres en el medio rural, asociados al castigo social impuesto por la transgresión que implica participar, hacer oír su voz, salir de la casa, concluye que están presentes los siguientes fenómenos:

- ◆ Oposición del compañero, golpes y violencia verbal.
- ◆ Calumnias y difamaciones por parte de hombres y mujeres de su entorno.
- ◆ Agresiones físicas por parte de ciertos sectores o miembros de la comunidad.
- ◆ Hostigamiento y violencia física por parte de los soldados, en contextos de conflicto.
- ◆ Acoso sexual por parte de los hombres de la propia organización o partido. (Barrera, 2003b:56).

Estos fenómenos no son exclusivos de las comunidades rurales o indígenas, sino que forman parte de:

(...) una problemática que hemos llamado costos de la participación, que se resume como: culpa, estrés,

was harassed by men and women, when having to hold this position by absence of the migrant husband.

Within the Committee men did not accept to be directed by a woman. They did not obey her, neither coordinated. Even worse: another woman who was also covering a post by her husband, instead of supporting her she was who treated her worse. She looked for support in the municipal council. They now said to her that she had been warned, and she had to bear up (Molina, 2006).

Rosa García Morales thinks that, after this experience from which she came out successfully by keeping the House of Culture with its band, that now women can have posts in the municipal council, and it is important, because some of them have more experience and better opinions than men (Molina, 2006). Other example of changes in U and C is the one of the Frente Indígena Oaxaqueño Binacional, with presence in Oaxaca, California and Sinaloa, in México and California, EE.UU. that proposes to promote good U and C like tequio, and reject the bad ones as not to allow women's participation, alcoholism and the intra-family violence (Cano, 2005).

The indigenous women participate in diverse committees related to their roles of mothers and wives, managers of the needs of their families and community (school, water and health committees), besides in diverse peasant and indigenous movements. They face, nevertheless, diverse problems with their partners, their families and the community, when participating in these committees or movements and social organizations, and even in productive groups or cooperatives.

A research about the obstacles that face women in a rural environment, associated to the social punishment imposed by the transgression which implies to participate, let their voice be heard, to go out of the house, concludes that the following phenomena are present:

- ◆ Opposition of the partner, physical and verbal violence.
- ◆ Calumnies and defamations on the part of men and women of their surroundings.
- ◆ Physical aggressions on the part of certain sectors or members of the community.
- ◆ Harassment and physical violence on the part of the soldiers, in conflict contexts.
- ◆ Sexual harassment by men of her own organization or party. (Barrera, 2003b:56).

These phenomena are not exclusive of rural or indigenous communities, but they are part of:

(...) a problematic situation that we have called costs of the participation that is summed up as: guilt, stress, anxiety for neglecting or trying to fulfill the roles of mother-wife at all costs, at the same time as with the roles of worker, or member of a social

ansiedad por descuidar o intentar cumplir a toda costa los roles de madre-esposa, al mismo tiempo que con los de trabajadora, o miembro de una organización social o política; violencia doméstica acrecentada, presiones, chantajes y celos del compañero y los hijos, hasta violencia física, para disuadirla de salir; presión para elegir entre la familia y la pareja y la participación o el trabajo; presión social y estigmatización de la transgresora (chismes, ofensas, desprestigio); alusiones a su masculinización, surgida de su acceso a espacios de poder político o social, considerados masculinos.

Ante todo esto, es frecuente la separación o el divorcio, la decisión de no tener hijos o vida familiar, así como el intentar negociar nuevas formas de convivencia con la pareja y los hijos, para tener mayor movilidad y respeto por su proyecto e inquietudes personales. Todo esto se agudiza en el caso de las dirigentas o líderes, puesto que sus cargos requieren de un mayor tiempo y dedicación, fuera del ámbito del hogar y la familia (Barrera, 2003a).

LA PARTICIPACIÓN INDÍGENA FEMENINA EN LOS CARGOS DE REPRESENTACIÓN EN EL AYUNTAMIENTO. EL CASO DE OAXACA

Si la población indígena de México está deficientemente considerada en las estadísticas nacionales de población, la presencia de las mujeres indígenas en los cargos de representación popular lo está menos, pues no se cuenta con datos sobre senadoras, diputadas, presidentas municipales, síndicas y regidoras que hablan una lengua indígena, o que se consideran pertenecientes a algún grupo étnico. Así, el IFE tiene que revelar esta información por grupo étnico, especificando el sexo en el ámbito nacional por estado y municipio.

Sin datos fundamentales para conocer el mapa de la presencia de las mujeres indígenas en los cargos de representación popular nacional, estatal y municipal, se ha intentado un ejercicio de ubicación con datos disponibles para el estado de Oaxaca, único que contempla la elección de autoridades municipales por vía de U y C y por la electoral de partidos.

Debe destacarse que el acceso de las mujeres (indígenas y no indígenas) a los cargos de representación popular presenta diversos obstáculos institucionales y subjetivos, de manera que en 2006 son 18% de los senadores, 24% de los diputados federales, 16% de los diputados locales y 33% de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, frente a 3.5% de los presidentes municipales, 11.5% de los síndicos y 28% de los regidores (cifras municipales a marzo de 2006).

Paradójicamente en nuestro país ocurre algo distinto a otros países de América Latina, EE. UU. y Europa, y

or political organization; increased domestic violence, pressures, blackmails and jealousy from her partner and children, even physical violence, to dissuade her of going out; pressure to choose between family and partner and participation or work; social pressure and stigmatization of the transgressor (gadgets, offenses, loss of prestige); references to her masculineness, arisen from her access to spaces of political or social power, considered masculine.

Given all this, it is frequent separation or divorce, decision of not having children or familiar life, as well as trying to negotiate new forms of coexistence with the partner and children, to have greater mobility and respect for her project and personal interests. All this becomes more serious in the case of dirigentas (female leaders), since their posts require of more time and dedication, outside the ambit of home and family (Barrera, 2003a).

THE FEMALE INDIGENOUS PARTICIPATION IN THE POSTS OF REPRESENTATION IN THE MUNICIPAL COUNCIL. THE CASE OF OAXACA

If the indigenous population of Mexico is deficiently considered in the national statistics of population, the presence of the indigenous women in posts of popular representation is much less considered, because there is not any information on women senators, women deputies, municipal women presidents, síndicas and regidoras who speak an indigenous language, or who are considered to belong to some ethnic group. Thus, the IFE has to reveal this information by ethnic group, specifying sex, in the national scope by state and municipality.

Without fundamental data to know the map of the indigenous women presence in the posts of national, state and municipal popular representation, an exercise of location has been tried with data available for the state of Oaxaca, the only State that contemplates election of municipal authorities via U and C and by the electoral via of parties.

It is worth-noting to know that the access of indigenous and non-indigenous women to posts of popular representation has diverse institutional and subjective obstacles, so that in 2006 the posts were 18% for senators, 24% for federal deputies, 16% for local deputies and 33% for the Legislative Assembly of the Federal District, against 3.5% for municipal presidents, 11.5% for síndicos and 28% for regidores (municipal figures in March of 2006).

Paradoxically in our country something different happens from other countries of Latin America, USA and Europe, and it is that there are more difficulties to access to a post of popular representation in the municipal ambit than in the state or the federal one.

es que hay más dificultades para acceder a un cargo de representación popular en el ámbito municipal que en el estatal o federal. Oaxaca destaca desde hace años como el estado en que se elige un número de presidentas municipales que, considerando el elevado número de municipios de dicha entidad, es bajo frente al porcentaje promedio nacional, como ocurre también en el caso de las síndicas y de las regidoras, de acuerdo con las cifras correspondientes a noviembre de 2004.

En el Cuadro 4 está el promedio nacional de mujeres presidentas municipales (3.5%), en el caso de Oaxaca es 1.9% del total. En cuanto a las síndicas, el promedio nacional es 11.5%, en Oaxaca es 1.6% (Cuadro 5). En el cargo de regidoras, a nivel nacional es 28% del total, y en Oaxaca sólo 6.4% (Cuadro 6). Hay que considerar que el número absoluto de regidoras en Oaxaca no es el más bajo de los 31 estados, como es el caso de Baja California, donde hay seis regidoras de

Oaxaca has been outstanding for years like the state in which a number of municipal women presidents are chosen which, considering the high number of municipalities of this entity, is low compared with the national average percentage, as it also happens in the case of the síndicas and regidoras, according to the ciphers corresponding to November of 2004.

Table 4 presents the national average of women as municipal presidents (3.5%), in the case of Oaxaca is 1.9% of the total. As to the síndicas, the national average is 11.5%, in Oaxaca is 1.6% (Table 5). In the post of regidoras, at national level it is 28% of the total, and in Oaxaca is only 6.4% (Table 6). It is necessary to consider that the absolute number of regidoras in Oaxaca is not the lowest of the 31 states, as it is the case of Baja California, where there are six regidoras out of a total of 17 (35.3%), whereas in Puebla, the entity with the greatest number of regidoras (509), is 29% of the state total.

Cuadro 4. Presidentes municipales por sexo y entidad federativa.
Table 4. Municipal presidents by sex and federal entity.

Estado	Total de municipios	Presidentas	Presidentas (%)
Aguascalientes	11	0	0.0
Baja California	5	0	0.0
Baja California Sur	5	0	0.0
Campeche	11	2	18.2
Coahuila	38	0	0.0
Colima	10	0	0.0
Chiapas	118	2	1.7
Chihuahua	67	3	4.5
Durango	39	0	0.0
Guanajuato	46	0	0.0
Guerrero	79	2	2.6
Hidalgo	84	4	4.8
Jalisco	124	6	4.8
México	125	10	8.0
Michoacán	113	4	3.5
Morelos	33	0	0.0
Nayarit	20	1	5.0
Nuevo León	51	3	5.9
Oaxaca	570	11	1.9
Puebla	217	3	1.4
Querétaro	18	1	5.5
Quintana Roo	8	0	0.0
San Luis Potosí	58	3	5.2
Sinaloa	18	3	16.7
Sonora	72	1	1.4
Tabasco	17	0	0.0
Tamaulipas	43	0	0.0
Tlaxcala	60	1	1.7
Veracruz	212	16	7.6
Yucatán	106	4	3.8
Zacatecas	57	2	3.5
Total	2,451	87	3.5

Fuente: Sistema Nacional de Información Municipal, 12 de noviembre de 2004. ♦ Source: National System of Municipal Information, November 12, 2004. www.inafed.gob.mx.

Cuadro 5. Síndicos por sexo y entidad federativa.
Table 5. Síndicos by sex and federal entity.

Estado	Total	Mujeres	Mujeres (%)
Aguascalientes	12	4	12.0
Baja California	3	0	0.0
Baja California Sur	5	0	0.0
Campeche	13	1	7.7
Coahuila	38	4	10.5
Colima	10	4	40.0
Chiapas	117	6	5.1
Chihuahua	67	6	8.9
Durango	39	6	15.4
Guanajuato	52	3	5.8
Guerrero	80	5	6.2
Hidalgo	89	9	10.1
Jalisco	124	23	18.5
México	130	15	11.5
Michoacán	113	5	4.4
Morelos	33	4	12.1
Nayarit	20	3	15.0
Nuevo León	73	5	6.8
Oaxaca	552	9	1.6
Puebla	215	29	13.5
Querétaro	18	2	11.1
Quintana Roo	8	1	5.5
San Luis Potosí	64	28	43.7
Sinaloa	N.D.	N.D.	N.D.
Sonora	72	8	11.1
Tabasco	17	3	17.6
Tamaulipas	55	5	9.1
Tlaxcala	60	7	11.7
Veracruz	209	16	7.6
Yucatán	N.D.	N.D.	N.D.
Zacatecas	57	6	10.5
Total	2 345	217	11.5

Fuente: Sistema Nacional de Información Municipal, 12 de noviembre de 2004. ♦ Source: National System of Municipal Information, November 12, 2004. www.inafed.gob.mx.

un total de 17 (35.3%), mientras que en Puebla, la entidad con mayor número de regidoras (509), son 29% del total estatal.

Se debe considerar tanto el número absoluto como la presencia relativa de las mujeres en este cargo, de acuerdo con la distinta conformación de cada entidad, en cuanto al número de municipios. Ésto permitirá un análisis más fino, buscando ubicar los alcances del arribo femenino a este cargo, así como correlacionarlo con el análisis cualitativo acerca de sus experiencias, y los factores que las han impulsado e inhibido para llegar a él (Cuadro 6).

A pesar de los obstáculos y presiones, la participación social y política de las mujeres oaxaqueñas es importante y significativa para sus comunidades y municipios, María Cristina Velásquez en 2003 la caracterizó como:

De los cargos públicos comunitarios detectados que asumen las mujeres en Oaxaca están, en orden de importancia: comités de educación, comités de salud, cargos auxiliares en el ayuntamiento, en las juntas patrióticas y en diversas comisiones recolectoras de cooperaciones, vocales, entre otros. (Velásquez, 2003a).

En cuanto a su participación específica en las elecciones, se encontró un variado panorama, correlacionando la participación femenina en el sistema de cargos y en el nombramiento o elección de funcionarios municipales, así como su acceso a los cargos en el ayuntamiento.

En sus elecciones internas 10% de las mujeres no ejercen el voto y la tendencia de participación pública es baja o nula; 9% tampoco ejercen el voto pero sí ejercen cargos comunitarios; 21% votan pero la tendencia de participación pública en cargos es baja o nula, y 60%, además de votar, cumplen cargos y participan en la vida pública de la comunidad.

En cuanto a los cargos en el Gobierno, la estadística señala que para el trienio municipal 1998-2001 se nombraron 32 concejales propietarias -incluyendo 5 presidentas municipales -en 27 municipios; y para el trienio 2002-2004, se eligieron 54 concejales propietarias pertenecientes a 41 municipios- seis de estos con presidentas municipales. En promedio, 8.5% de los municipios de U y C, hay mujeres desempeñando cargos como representantes de gobierno local, (Velásquez, 2003a).

Analizando las listas de regidores por municipio, contabilizando a las regidoras nombradas por usos y costumbres, encontramos que para el periodo del 1° de enero de 2002 al 31 de diciembre de 2004, había 44 regidoras en 37 municipios (considerando a las(os) Guadalupe, pues se hizo el conteo por nombre, no por sexo, al no tener ese dato del INAFED), así como cuatro síndicas por U y C y dos por partidos políticos (Fuente: Sistema Nacional de Información Municipal, INAFED). Los doce municipios

Cuadro 6. Regidores por sexo y entidad federativa.
Table 6. Regidores by sex and federal entity.

Estado	Total	Mujeres	Mujeres (%)
Aguascalientes	91	21	23.1
Baja California	17	6	35.3
Baja California Sur	65	15	23.1
Campeche	92	44	47.8
Coahuila	332	120	36.1
Colima	93	29	31.2
Chiapas	639	71	11.1
Chihuahua	578	249	43.1
Durango	321	62	19.3
Guanajuato	418	126	30.1
Guerrero	546	125	23.0
Hidalgo	842	200	23.7
Jalisco	1,204	362	30.1
México	1,241	327	26.3
Michoacán	503	101	20.1
Morelos	180	53	29.4
Nayarit	188	68	36.2
Nuevo León	431	143	33.2
Oaxaca	2,505	161	6.4
Puebla	1,753	509	29.0
Querétaro	167	49	29.3
Quintana Roo	84	19	22.6
San Luis Potosí	386	133	34.4
Sinaloa	229	52	22.7
Sonora	480	190	33.6
Tabasco	178	57	32.0
Tamaulipas	319	83	26.0
Tlaxcala	418	82	19.6
Veracruz	639	93	14.5
Yucatán	608	203	33.4
Zacatecas	716	311	43.4
Total	16,263	4,064	28.0

Fuente: Sistema Nacional de Información Municipal, 12 de noviembre de 2004. ♦ Source: National System of municipal information, November 12, 2004 www.inafed.gob.mx.

The absolute number as well as the relative women presence in this post must be considered, according to the different conformation of each entity, regarding the number of municipalities. This will allow a finer analysis, seeking to locate the reaches of the female arrival to this post, as well as to correlate it with the qualitative analysis about their experiences, and the factors that have impelled and inhibited them to arrive at it. (Table 6).

Despite the obstacles and pressures, the social and political participation of Oaxaca women is important and significant for their communities and municipalities, María Cristina Velásquez, in 2003, characterized it as:

Of the communitarian public posts detected and assumed by women in Oaxaca are, in sequence of importance: education committees, health committees, and auxiliary posts in the municipal council, patriotic meetings and diverse commissions for collecting

Cuadro 7. Municipios gobernados por mujeres (Oaxaca). 2002.
Table 7. Municipalities ruled by women (Oaxaca). 2002.

Vía de elección	Municipio	Población total	Población indígena	%
PRI	Valerio Trujano	1 507	225	14.93
U y C	Santiago Jamiltepec	17 922	4 432	24.72
U y C	Tataltepec de Valdés	5 306	2 680	50.50
PRD	Santo Domingo Petapa	7 379	2 770	37.53
PRI	San Blas Atempa	15 886	12 939	81.44
PAN	Huajuapán de León	53 219	3 388	6.36
U y C	San Antonio Acutla	339	5	1.47
U y C	Santiago Yolomécatl	1 725	87	5.04
U y C	San Agustín Tlacotepec	751	563	74.96
U y C	San Pedro Molinos	653	464	71.05
U y C	Santa Catarina Lachatao	1 542	642	41.63
U y C	Santa Cruz Mixtepec	3 311	600	18.12

Fuente: Barrera y Aguirre, 2002.

governados por mujeres en Oaxaca en este periodo van desde muy pequeños y rurales, hasta algunos de mayor peso regional. Fueron nombradas por U y C ocho alcaldesas, dos por el PRI (Partido Revolucionario Institucional), una por el PRD (Partido de la Revolución Democrática) y otra por el PAN (Partido de Acción Nacional), en municipios con mediana o fuerte presencia indígena (Cuadro 7). Todo lo anterior plantea que, contrario a lo que se suele afirmar acerca de la mayor dificultad para las mujeres de acceso a cargos del gobierno municipal, en contextos indígenas, la vía de nombramiento por U y C se ha ido abriendo a ellas, debido a diversos factores que se mencionan más adelante.

EL ACCESO DE LAS MUJERES A CARGOS DE REPRESENTACIÓN POPULAR EN LOS MUNICIPIOS OAXAQUEÑOS (2006)

Para marzo de 2006, ocho municipios de Oaxaca estaban gobernados por mujeres, se nombraron tres alcaldesas por el sistema de U y C, y las cinco restantes por la vía de partidos políticos (dos por el PRI, dos por el PAN, una por el PRD) (Cuadros 8 y 9).

En 10 municipios existía una mujer en el cargo de síndica, una de ellas electa por U y C, cinco por el PRI, tres por el PRD y una más por el PVEM (Partido Verde Ecologista de México) (Cuadros 10 y 11).

El acceso de las mujeres a las regidurías es, en Oaxaca y en el resto del país, más favorable, de manera que en 2006 había 183 regidoras, 54 (29.5%) nombradas por el sistema de U y C, 60 (32.8%) nominadas por el PRI, 42 (22.9%) por el PRD, 15 (8.2%) por el PAN, 7 (3.8%) por el PVEM, una (1.1%) por Convergencia, una (1.1%) por el PUP (Partido Unidad Popular) y una (0.5%) por el PC (Partido Cardenista). Resulta interesante el hecho de que

cooperation, vocales -members of the council-, among others (Velásquez, 2003a).

As to their specific participation in the elections, a varied panorama, correlating the female participation in the post system was found and in the nomination or election of municipal officials, as well as their access to posts in the municipal council.

In its internal elections 10% of women do not exert the vote and the tendency of public participation is low or null; 9% do not exert the vote either but they exert communitarian posts; 21% vote but the tendency of public participation in posts is low or null, and 60%, besides voting, fulfill posts and participate in the public life of the community.

As to posts in the Government, statistics indicates that for the 1998-2001 municipal triennium, 32 municipal council proprietary women -including 5

Cuadro 8. Municipios con presidentas municipales, 2006.
Table 8. Municipalities with municipal women presidents, 2006.

Municipio	Partido que la postuló
Salina Cruz	PRI
San Juan Cacahuatpec	PRD
San Pablo Huitzo	PAN
San Pedro Pochutla	PRI
San Pedro Yucunama	U y C
Santa María Camotlán	U y C
Santa María Huazotitlán	PRD
Santiago Astata	U y C
Total	8

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Sistema Nacional de Información Municipal, Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. 2006. ♦ Source: Own elaboration based on data from the National System of Municipal Information. Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. 2006. www.inafed.gob.mx.

Cuadro 9. Presidentas municipales por partido que las postuló 2006.

Table 9. Municipal women presidents by party that nominated them 2006.

Partido	Presidentas municipales	%
U y C	3	37.5
PRI	2	25.0
PRD	2	25.0
PAN	1	12.5
Total	8	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Sistema Nacional de Información Municipal, Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. 2006 ♦ Source: Own elaboration based on data from the National System of Municipal Information. National Institute for Federalism and Municipal Development. 2006. www.inafed.gob.mx.

poco menos de un tercio de las regidoras oaxaqueñas llegaron a ese cargo por la vía del sistema de U y C, a través de su nombramiento en asamblea comunitaria (Cuadro 12).

El análisis de la presencia relativa de las mujeres en los Ayuntamientos de Oaxaca, considerando presidentas municipales, síndicas y regidoras, indica que del total de municipios oaxaqueños 125 (21.9%) tienen una o más mujeres en alguno de estos cargos. En 44% de dichos municipios las mujeres representan entre 16.6% y 23.8% del ayuntamiento; en 24% entre 8.3% y 15.3%; en 17.6% entre 25% y 30%, en 10.4% entre 33.3% y 46.1%; sólo en 5 municipios (4.0%) las mujeres eran de 50 a 66.6% de los miembros del ayuntamiento (Cuadro 13).

Gobernar un municipio para una mujer indígena no es tarea fácil, de la misma manera que presenta retos,

Cuadro 10. Síndicas por partido que las postuló, 2006.

Table 10. Sindicas by party that nominated them, 2006.

Municipio	Partido que la postuló
Asunción Nochixtlán	PRI
Loma Bonita	PRD
Magdalena Jaltepec	U y C
Santa Magdalena Jicotlán	U y C
Oaxaca de Juárez	PRI
Putla Villa de Guerrero	PVEM
San Miguel Soyaltepec	PRI
Santa María del Rosario	U y C
Santa María Huatulco	PRI
Santiago Juxtlahuaca	PRI

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Sistema Nacional de Información Municipal, Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. ♦ Source: Own elaboration based on data from the National System of Municipal Information. Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. www.inafed.gob.mx.

municipal women presidents- in 27 municipalities were named; and for the 2002-2004 triennium, 54 municipal council proprietary women belonging to 41 municipalities were elected -six of these with municipal women presidents. In average, in 8.5% of the municipalities with U and C, there are women carrying out posts as representatives of local government, (Velásquez, 2003a).

Analyzing the lists of regidores by municipality, counting the regidoras named by uses and customs, we found that for the January 1, 2002 to December 31, 2004 period, there were 44 regidoras in 37 municipalities (considering the Guadalupe's name for he or she, because the counting was done by name, not by sex, since there was no data from the INAFED), as well as four síndicas by U and C and two by political parties (Source: National system of Municipal Information, INAFED). The size of the twelve municipalities ruled by women in Oaxaca in this period goes from very small and rural, to some of greater regional size. Eight mayoreesses were named by U and C, two by the PRI (Partido Revolucionario Institucional), one by the PRD (Partido de la Revolución Democrática) and another one by the PAN (Partido de Acción Nacional), in municipalities with median or higher indigenous presence (Table 7). All the above mentioned raises that, in opposition to what is usually affirmed about the greatest difficulty for women to get posts at the municipal government, in indigenous contexts, the route of nomination by U and C has been opening to them, due to diverse factors which are mentioned ahead.

THE WOMEN ACCESS TO POSTS OF POPULAR REPRESENTATION IN THE OAXACA MUNICIPALITIES (2006)

For March, 2006, eight municipalities of Oaxaca were ruled by women, three mayoreesses were named by the

Cuadro 11. Síndicas por partido que las postuló, 2006.

Table 11. Sindicas by party that nominated them, 2006.

Partidos	Síndicas	%
PRI	5	50
PRD	3	30
U y C	1	10
PVEM	1	10
Total	10	100

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Sistema Nacional de Información Municipal, Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. ♦ Source: Own elaboration based on data from the National System of Municipal Information. National Institute for Federalism and Municipal Development. www.inafed.gob.mx.

Cuadro 12. Regidoras por partido político que las postuló, 2006.
Table 12. Regidoras by political party that nominated them. 2006.

Partido	Regidoras	%
PRI	60	32.8
U y C	54	29.5
PRD	42	23.0
PAN	15	8.2
PVEM	7	3.8
Convergencia	2	1.1
PUP	2	1.1
PC	1	0.5
Total	183	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Sistema Nacional de Información Municipal, Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. ♦ Source: Own elaboration based on data from the National System of Municipal Information. National Institute for Federalism and Municipal Development. www.inafed.gob.mx.

obstáculos y dificultades en el mundo no indígena, como se desprende de los testimonios presentados en el Primer Encuentro Nacional de Presidentas Municipales, (21 y 22 de junio de 2002), organizado por el Inmujeres y GIMTRAP A.C., bajo los auspicios del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (Barrera y Massolo, 2003a).

PROBLEMAS Y RETOS ENFRENTADOS POR LAS PRESIDENTAS MUNICIPALES ESTUDIADAS EN MARZO DE 2002

- ♦ La mayor parte de ellas manifestaron la voluntad de desarrollar una forma de gestión que diera como resultado transparencia, honestidad, eficiencia y cercanía con la ciudadanía.
- ♦ Enfrentaron el reto de acceder a una candidatura siendo mujeres ante las dudas, reticencias y campañas de desprestigio, incluso dentro del partido que las postuló.
- ♦ Al llegar al puesto se encontraron con escasez de recursos para el desarrollo de su administración y a veces situaciones de quiebra en las finanzas municipales. Algunas tuvieron que convencer a la ciudadanía de pagar sus impuestos, otras echaron mano de los recursos familiares para efectuar gastos ineludibles de materiales y equipo para trabajar.
- ♦ Todas se abocaron a tocar puertas, en los gobiernos estatal y federal, en la iniciativa privada, y en asociaciones civiles. Unas buscaron formar parte de asociaciones formales o informales de municipios de la región para optimizar recursos, y otras hermanamiento con alguna ciudad extranjera.
- ♦ Pero el ejercicio hasta cierto punto marginal de gobernar un municipio por parte de una mujer, implicó para las alcaldesas enfrentar no sólo el reto de

U and C system, and the other five by the route of political parties (two by the PRI, two by the PAN, one by the PRD) (Tables 8 and 9).

In 10 municipalities there was a woman in the post of *sindica*, one of them was elected by U and C, five by the PRI, three by the PRD and one more by the PVEM (Partido Verde Ecologista de México) (Tables 10 y 11).

Access of women to *regidurías* is, in Oaxaca and the rest of the country, more favorable, so that in 2006 there were 183 *regidoras*, 54 (29,5%) were named by the system of U and C, 60 (32,8%) were nominated by the PRI, 42 (22,9%) by the PRD, 15 (8,2%) by the PAN, 7 (3,8%) by the PVEM, one (1,1%) by Convergencia, one (1,1%) by the PUP (Partido Unidad Popular) and one (0,5%) by the PC (Partido Cardenista). It is interesting the fact that little less than a third of the Oaxaca *regidoras* arrived at that position by the route of the U and C system, through their nomination in communitarian assembly (Table 12).

The analysis of the relative presence of women in the Municipalities of Oaxaca, considering municipal women presidents, *síndicas* and *regidoras*, shows that of the total of Oaxaca municipalities 125 (21.9%) have one or more women in some of these posts. In 44% of these municipalities women represent between 16.6% and 23.8% of the municipal council; in 24% between 8.3% and 15.3%; in 17.6% between 25% and 30%, in 10.4% between 33.3% and 46.1%; only in 5 municipalities (4.0%) women were from 50 to 66.6% of the members of the municipal council (Table 13).

For an indigenous woman to rule a municipality is not an easy task, in the same way that this presents challenges, obstacles and difficulties in the non-indigenous world, as it is shown in the testimonies presented in the First National Encounter of Municipal Women Presidents, (June 21 and 22, 2002), organized by Inmujeres and GIMTRAP A.C., under the patronage of the United Nations Development Programme (UNDP) (Barrera and Massolo, 2003a).

PROBLEMS AND CHALLENGES FACED BY THE STUDIED MUNICIPAL WOMEN PRESIDENTS IN MARCH, 2002

- ♦ Most of them stated their will to develop a negotiation form to have transparency, honesty, efficiency and proximity to citizenship.
- ♦ They confronted the challenge to access to a candidature being women facing the doubts, reluctance and loss of prestige campaigns, even within the party that nominated them.
- ♦ When arriving to the post they found shortage of resources for the development of their administration

Cuadro 13. Municipios con presencia de mujeres en el ayuntamiento (presidentas municipales, síndicas y regidoras), 2006.
Table 13. Municipalities with women presence in the municipal council (women presidents, síndicas and regidoras), 2006.

Municipio	Presidenta municipal	Síndicas	Regidoras	Mujeres en el ayuntamiento (%)
Acatlán de Pérez Figueroa			2 (PRI)	15.3
Asunción Coyotepeji			1 (PAN)	16.6
Asunción Nochixtlán		1 (PRI)		16.6
Ciudad Ixtepec			1 (PRI)	14.2
Constancia del Rosario			2 (U y C)	13.3
Cosolapa			1 (PVEM)	16.6
Cuyamecalco Villa de Zaragoza		2 (U y C)	40.0	
Chahuities			2 (PRI)	33.3
Chalcatongo de Hidalgo			1 (PRD)	16.6
Heroica Ciudad de Ejutla de Crespo		1 (PAN)	11.1	
El Espinal			1 (PRI)	16.6
Fresnillo de Trujano			1 (PRI)	16.6
Heroica Ciudad de Huajuapán de León		2 (PAN)	13.3	
Juchitán de Zaragoza			3 (PRD)	21.4
Loma Bonita		1 (PRD)	3 (PRD)	33.3
Magdalena Jaltepec		1 (U y C)		25.0
Santa Magdalena Jicotlán		1 (U y C)		25.0
Magdalena Tequisistlán			1 (PRI) 1 (PRD)	33.3
Magdalena Tlacotepec			1 (U y C)	14.2
Mariscala de Juárez			1 (PRI) 1 (PRD)	33.3
Mártires de Tacubaya			2 (PRI) 1 (PRD)	50.0
Matías Romero Avendaño			2 (PAN)	15.3
Oaxaca de Juárez		1 (PRI)	4 (PRI) 1 (PAN)	28.5
Ocotlán de Morelos			2 (Conver.)	16.6
Putla Villa de Guerrero		1 (PVEM)	3 (PVEM) 1 (PAN) 1 (PRI)	46.1
Reforma de Pineda			1 (PRI) 1 (PRD)	33.3
Salina Cruz	1 (PRI)		3 (PRI) 2 (PAN)	23.8
San Agustín Atenango			1 (PRI)	16.6
San Agustín Etla			2 (U y C)	33.3
San Andrés Sinaxtla			1 (U y C)	25.0
San Andrés Zautla			1 (PRD)	16.6
San Antonio Acutla			1 (U y C)	25.0
San Antonio de la Cal			1 (U y C)	10.0
San Antonio Nanahuatipam			1 (U y C)	14.2
San Bartolomé Yucuañe			1 (U y C)	20.0
San Blas Atempa			1 (PRI)	33.3
San Dionisio del Mar			1 (PRI)	16.6
San Felipe Tejalapam			2 (U y C)	33.3
San Francisco Ixhuatan			1 (PVEM)	16.6
San Gabriel Mixtepec			1 (U y C)	20.0
San José Ayuquila			1 (U y C)	25.0
San José Chiltepec			1 (PRI)	16.6
San Juan Bautista Cuicatlán			2 (PRI)	22.2
San Juan Bautista Tuxtepec			2 (PRD) 1 (PVEM)	20.0
San Juan Cacahuatpec	1 (PRD)		1 (PRD)	12.5
San Juan Coatzacoapam			1 (PRI)	11.1
San Juan Chilateca			1 (U y C)	11.1
San Juan Lachao			1 (U y C)	25.0
San Juan Mixtepec-Distr. 26			1 (U y C)	16.6
San Martín Lachila			1 (U y C)	20.0
San Mateo Peñasco			1 (U y C)	10.0
San Miguel Achiutla			1 (U y C)	25.0
San Miguel del Puerto			1 (U y C)	12.5
San Miguel el Grande			1 (U y C)	16.6
San Miguel Panixtlahuaca			1 (U y C)	14.2
San Miguel Soyaltepec		1 (PRI)		11.1
San Pablo Huitzo	1 (PAN)		1 (PAN)	16.6
San Pedro Apóstol			2 (U y C)	25.0
San Pedro Atoyac			1 (PRD)	16.6
San Pedro Comitancillo			1 (PRD)	16.6
San Pedro Mixtepec-Distr. 26			2 (PRD)	20.0

MUJERES INDÍGENAS EN EL SISTEMA DE REPRESENTACIÓN DE CARGOS DE ELECCIÓN. EL CASO DE OAXACA

San Pedro Pochutla	1 (PRI)	2 (PRI)	15.3
San Pedro Tapanatepec		1 (PAN) 1 (PRI) 1 (PT)	37.5
Villa de Tututepec de Melchor Ocampo		1 (PRI) 1 (PRD)	22.2
San Pedro y San Pablo Ayutla		1 (U y C)	20.0
Villa de Etla		1 (PAN)	16.6
San Pedro y San Pablo Teposcolula		2 (PRI)	50.0
San Pedro Yucunama	1 (U y C)	1 (U y C)	25.0
San Raymundo Jalpan		2 (U y C)	40.0
San Sebastián Ixcapa		1 (PRD)	16.6
San Sebastián Tecomaxtlán		1 (U y C)	16.6
San Sebastián Tutla		1 (U y C)	20.0
Santa Ana Zegache		1 (PRD)	16.6
Santa Catarina Juquila		1 (PRI) 1 (PAN)	16.6
Santa Catarina Ticua		1 (U y C)	12.5
Santa Cruz Amilpas		1 (PRI)	16.6
Santa Cruz de Bravo		1 (U y C)	25.0
Santa Cruz Itundujia		1 (PRD)	16.6
Santa Cruz Xoxocotlan		1 (PRD)	8.3
Santa Lucía del Camino		2 (PRI)	16.6
Heroica Ciudad de Tlaxiaco		1 (PRI)	11.1
Ayoquezco de Aldama		1 (U y C)	20.0
Santa María Camotlán	1 (U y C)	1 (U y C)	25.0
Santa María Colotepec		2 (U y C)	25.0
Santa María del Rosario		1 (U y C)	50.0
Santa María Huatulco		2 (PRI)	25.0
Santa María Huazolotitlán	1 (PRD)	1 (PRI)	16.6
Santa María Ipalapa		1 (PRD)	12.5
Santa María Jacatepec		1 (PVEM)	11.1
Santa María Jalapa de Marqués		1 (PRI) 1 (PRD)	22.2
Santa María Ozolotepec		1 (U y C)	16.6
Santa María Petapa		1 (PRI)	11.1
Santa María Tataltepec		1 (U y C)	25.0
Santa María Tecomavaca		1 (PRI)	16.6
Santa María Tonameca		1 (PAN) 1 (PRI) 1 (PUP)	25.0
Santa María Zacatepec		2 (PRD)	14.2
Santiago Astata	1 (U y C)		20.0
Santiago Huajolotitlán		1 (PRD)	16.6
Santiago Jamiltepec		1 (PRD) 1 (PRI)	16.6
Santiago Juxtlahuaca		1 (PRI) 1 (PUP)	33.3
Santiago Minas		1 (U y C)	25.0
Santiago Nuyoo		2 (U y C)	28.5
Santiago Pinotepa Nacional		2 (PRI) 1 (PRD)	20.0
Santiago Tapextla		1 (PRI)	16.6
Santiago Tillo		1 (U y C)	25.0
Santiago Xiacui		2 (U y C)	50.0
Santiago Yosondua		1 (U y C)	11.1
Santiago Domingo Ingenio		1 (PRI)	16.6
Santo Domingo Armenta		1 (PRD)	16.6
Santo Domingo Chihuitán		1 (PRD)	16.6
Santo Domingo Petapa		1 (PRD)	16.6
Santo Domingo Tehuantepec		2 (PRI) 1 (PRD)	20.0
Santo Domingo Tonalá		1 (PRD)	16.6
Santo Domingo Yanhuitlán		1 (U y C)	20.0
Santos Reyes Nopala		1 (U y C)	14.2
Santos Reyes Tepejillo		1 (U y C)	14.2
Tataltepec de Valdés		2 (U y C)	28.5
Tezoatlán de Segura y Luna		3 (PRI)	30.0
San Jerónimo Tlacoahuaya		1 (U y C)	25.0
Trinidad Zaachila		3 (PRD) 1 (PRI)	66.6
Unión Hidalgo		1 (PRI)	16.6
Valerio Trujano		1 (PRI)	16.6
San Juan Bautista Valle Nacional	1 (PRI)	11.1	
Villa de Zaachila		1 (PC)	11.1
Zimatlán de Álvarez		1 (PRI)	11.1

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Sistema Nacional de Información Municipal, Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. ♦ Source: Own elaboration based on data from the National System of Municipal Information, National Institute for Federalism and Municipal Development. www.inafed.gob.mx.

la escasez de recursos y de superar la lejanía tradicionalmente existente entre el gobierno municipal y la ciudadanía, sino también, en ocasiones, problemas políticos en el cabildo y roces con el gobierno estatal, además de los generados por ser mujer y por ser de oposición.

◆ Lo anterior ocurre en medio del predominio de actitudes machistas y de tipo caciquil, en un contexto de violencia hacia las mujeres, en donde las dudas acerca de sus capacidades y de la pertinencia de su presencia en el palacio municipal, se transforman en campañas de desprestigio en las que se les tacha de ineptas, corruptas, narcotraficantes, y donde proliferan las murmuraciones acerca de su vida personal.

◆ Todo lo expuesto anteriormente confirma la convicción de que los municipios constituyen todavía, en México, un reto para la equidad de género, así como para la convivencia y el gobierno democrático (Barrera, 2004: 66).

Los testimonios de las presidentas municipales oaxaqueñas que llegaron por el sistema de U y C hablan del contexto cultural en el que se encuentra su incursión en el poder municipal, así como sus intentos por mejorar la condición de las mujeres de su municipio.

Se les dice: ¿Que tu marido te maltrata?, vente, vamos a hablar con la alcaldesa y vamos a decirle que es lo que está pasando, y vamos a conseguirte apoyo. Entonces ellas han visto que las hemos apoyado, antes no llegaban las mujeres a quejarse y ahora tengo cantidad de mujeres quejándose. Y ahí les digo: en este ayuntamiento no se van a maltratar mujeres. Y así les hablamos por micrófono: aquí no vamos a permitir mujeres maltratadas, aquí no vamos a permitir niños desnutridos ni vamos a permitir niños que no vayan a la escuela un niño que no va a la escuela, nos lo reporta el director de la escuela: al rato ya está el policía viendo por qué no fue ese niño a la escuela.

Las costumbres que afectan mucho a las mujeres inciden en no permitirles colaborar; por ejemplo, si una mujer quiere ir a algún evento sola, si no le pide permiso al marido no tiene el derecho de ir; hasta las suegras intervienen. (...) Y otro problema que ahí en la Mixteca lo que domina al hombre es el alcoholismo. Es terrible ver cómo los señores estaban tirados en las calles. En mi municipio, a partir del año pasado que llegué, no se encuentra un borracho en la calle, porque así como les hablo fuerte a las mujeres que no se dejen, también les hablo fuerte a los hombres. Les digo: Ustedes son responsables de una familia, ¡Cómo van a estar tirados en la calle!

Arquitecta Tomasa León Tapia, Presidenta Municipal de Santiago Yolomécatl, Oaxaca, (Barrera y Massolo, 2003a: 272).

and sometimes situations of bankruptcy in the municipal finances. Some had to convince citizenship to pay their taxes, others made use of the familiar resources to carry out unavoidable expenses of materials and equipment to work.

◆ All of them were led to knock doors, in the state and federal governments, at private companies, and civil associations. Some of them looked for being part of formal or informal associations of municipalities of the region to optimize resources, and another looked partnership with some foreign city.

◆ But the exercise, to a certain extent marginal, to govern a municipality on the part of a woman, implied for the mayoresses to face not only the challenge of shortage of resources and to overcome the traditionally existing distance between the municipal government and the citizenship, but also, sometimes, political problems in the municipal council and rubbing with the state government, besides the generated ones for being woman and of opposition.

◆ The previous facts happen in the midst of machismo predominance and cacique attitudes, in a violence context towards women, where doubts about their capacities and relevance of their presence in the municipal hall are transformed into loss of prestige campaigns in which they are called inept, corrupt, drug traffickers, and where the back-biting proliferates about their personal life.

◆ All the aforementioned confirms the conviction that municipalities still constitute, in México, a challenge for gender equity, as well as for coexistence and a democratic government (Barrera, 2004: 66).

Testimonies of the municipal Oaxaca women presidents that arrived by the U and C system speak of the cultural context in which occurs their incursion in the municipal power, as well as their attempts to improve the women's condition of their municipality.

They are told: What, does your husband abuse you?, come on, we are going to speak to the mayoress and tell her what is going on, and we are going to get you support. Then, they have seen that we have supported them, before this, women did not come to complain and now I have a lot of women complaining. And there I tell them: in this municipal council women are not going to be mistreated. And thus we spoke by microphone to them: here we are not going to allow battered women, here we are not going to allow undernourished children nor we are going to allow children who do not go to the school, a boy who does not go to school is reported by the school principal to us: in a short while the police is already inquiring why that boy did not go to school. Customs that seriously affect women are those that

Esta presidenta municipal relató cómo, a su llegada al cabildo, lo encontró repleto de vasos sucios y botellas vacías, y luchó contra la costumbre de que los asuntos del cabildo o de los ciudadanos se trataran en las oficinas del ayuntamiento llevando una botella, e incluso llegaban en estado de ebriedad a dialogar o gestionar con las autoridades municipales.

Las dificultades y resistencias a ser gobernados por una mujer y a sus acciones como alcaldesas, han llevado a que en muchos casos las presidentas municipales electas por vía de partidos o de U y C sean removidas o presionadas para dejar el cargo, como lo describe el estudio de Margarita Dalton sobre las mujeres que gobiernan municipios en Oaxaca nombradas por el sistema de U y C (Dalton, 2003).

Cuando la mujer entra en el terreno de lo masculino debe ser muy valiente. Porque son los hombres los valientes y en el estereotipo femenino las mujeres no lo son. ¿Por qué debe ser valiente? Porque lo más probable es que sea agredida en su persona, su familia y sus creencias. No se la va a combatir abiertamente por ser innovadora, por buscar la transparencia en el uso de las finanzas, denunciar los malos manejos, defender a las mujeres y sus derechos humanos. No, aunque esos puedan ser los motivos reales. Las presidentas municipales serán atacadas supuestamente por corruptas, marimachas, ladronas, ignorantes, débiles y por falta de visión política. La mujer es valiente en la medida en que pueda aguantar los ataques y resolver los problemas políticos, sin confrontarse directamente con los grupos de poder. Sí, efectivamente, se necesita ser muy valiente para superar los ataques y la política tradicionalmente masculina, siendo mujer, (Dalton, 2003:268).

CONCLUSIONES

El acceso de las mujeres indígenas a los cargos de presidenta municipal, síndica y regidora es un avance importante en el proceso de construcción de ciudadanía femenina indígena, y en la lucha por la democratización de la vida social y política de los municipios en México. El estudio de este fenómeno es un reto interesante por la complejidad del fenómeno, que considera aspectos como la identidad indígena, la identidad de género, los entornos culturales específicos, indígenas y no indígenas, en los que se expresa el sistema de dominación masculina, la cultura política caciquil, machista, autoritaria, y antidemocrática prevaleciente en innumerables espacios de la vida política, caracterizada también por una relación de los gobiernos municipales de tipo clientelar con ellas, considerándolas como beneficiarias pasivas, grupos vulnerables, etc., y no como ciudadanas y agentes activos de su comunidad y municipio (Barrera y Massolo, 2003b).

En el caso de Oaxaca se enfrenta un reto más, el de la coexistencia de dos formas de elección o nombramiento

do not allow them to collaborate; for example, if a woman wants to go by herself to some event, if she does not ask her husband's permission she does not have the right to go; even the mothers-in-law take part. (...) And another problem is that in the Mixteca what dominates man is alcoholism. It is awful to see how men were lain down in the streets. In my municipality, since the past year when I arrived to the office, no drunkards are seen in the street, because as I loudly speak to women not to give up, I also speak louder to men. I tell them: you are responsible for a family, how are you going to be lain down in the street!

Architect Tomasa León Tapia, Mayoress of Santiago Yolomécatl, Oaxaca, (Barrera y Massolo, 2003a: 272).

This municipal woman president told how, when she came to the Municipal council, she found the office with dirty glasses and empty bottles, and fought against the custom consistent in that the subjects of the council or of the citizens were discussed in the office of the Municipal Council, taking a liquor bottle, and even arriving inebriated to converse or to negotiate with the municipal authorities.

Difficulties and resistance to be governed by women and to their actions like mayoresses, have brought about that in many cases elected municipal women presidents by parties or by U and C have been removed or pressed to leave the post, as Margarita Dalton describes it in her study about the women who rule municipalities in Oaxaca that were nominated by the system of U and C (Dalton, 2003).

When women enter into the land of masculinity, they must be very brave. Because men are the brave ones and in the feminine stereotype women are not. Why must she be brave? Because it is very likely that she could be attacked in her person, her family and her beliefs. She is not going to be openly attacked for being innovator, for looking for transparency in the use of finances, for denouncing corruption, for defending women and their human rights. No, although those can be the real reasons. The municipal women presidents will be attacked supposedly for being corrupt, tomboy, thief, ignorant, weak, and lacking political vision. A woman is brave if she can stand attacks and solve political problems, without confronting herself directly to power groups. Yes, indeed, it is necessary to be very brave to overcome attacks and traditional masculine policy, being woman, (Dalton, 2003:268).

CONCLUSIONS

Access of indigenous women to posts of síndica, regidora and municipal president is an important advance in the construction process of indigenous feminine citizenship, and in the struggle for democratization of

de las autoridades municipales, y donde se ve cómo llegan las mujeres a dichos cargos por ambas vías. Así, resulta significativo que en el año 2006, en 50.7% de los 152 municipios del sistema de partidos, llegaron una o más mujeres a ser alcaldesas, síndicas o regidoras, en tanto que de los 418 municipios que nombran a través del sistema de U y C, 11.5% tenían una o más mujeres en esos cargos.

La creciente escolaridad de las mujeres indígenas, la migración masculina creciente, el ingreso de las mujeres a los mercados de trabajo, su papel en la gestión social para subsanar o enfrentar las múltiples carencias que viven sus familias y comunidades, su inserción en las corrientes democratizadoras de la vida social y política, así como en la lucha por la autonomía y contra la marginación de sus comunidades y la discriminación étnica, son factores que impulsan a más mujeres indígenas oaxaqueñas a proponerse para desempeñar un cargo en el cabildo, mayoritariamente nombradas en asamblea comunitaria, aunque pueden llegar también a través de la militancia en algún partido político.

Es importante impulsar estudios particulares sobre las alcaldesas, síndicas y regidoras indígenas de Oaxaca, para conocer el contexto étnico específico en el que se desenvuelven, sus perfiles y trayectorias, y los testimonios sobre sus experiencias de gobierno, los retos y obstáculos enfrentados y las políticas y acciones emprendidas en favor de las mujeres y de la equidad de género en sus municipios. Tanto en los municipios que eligen autoridades municipales a través del sistema de partidos, como en los que las nombran por el sistema de U y C. Sólo así se logrará clarificar las maneras específicas en que los U y C indígenas y los no indígenas afectan las posibilidades de acceso de las mujeres a dichos cargos, y a la toma de decisiones sobre sus comunidades y municipios.

LITERATURA CITADA

- Aguirre P., I. 2004. El municipio indígena y las mujeres. *In*: Barrera Bassols, D., A. Massolo, e I. Aguirre Pérez, Guía para la Equidad de Género en el Municipio. Indesol/Sedesol/GIMTRAP A.C., México. pp: 95-113.
- Barrera B., D. 2003a. Participación de las mujeres en los gobiernos municipales de México. *In*: Mujer y Gobierno, Serie Antologías, CESEM/Fons Catalá de Cooperació al Desenvolupament, México. pp: 151-162.
- Barrera B., D. 2003b. Transgresiones, control social y violencia hacia las mujeres en el ámbito rural. *GénEros*. Universidad de Colima, año II, núm. 31, octubre. pp: 54-60.
- Barrera B., D. 2004. Presidentas municipales: el reto de gobernar. *In*: Barrera Bassols, D., A. Massolo, y I. Aguirre Pérez. Guía para la Equidad de género en el Municipio. Indesol/Sedesol/GIMTRAP A.C., México. pp: 59-80.

the social and political life of the municipalities in México. The study of this phenomenon is an interesting challenge because of its complexity, that considers aspects as the indigenous identity, the gender identity, the specific, cultural, indigenous and non-indigenous surroundings, in which the system of masculine domination, the cacique, macho, authoritarian, and anti-democratic culture is expressed prevailing in innumerable spaces of the political life, also characterized by a relation of the municipal governments with them of clientelism, considering them like passive beneficiaries, vulnerable groups, etc., and not like citizens and active agents of their community and municipality (Barrera y Massolo, 2003b).

In the case of Oaxaca, another challenge is faced, the coexistence of two forms of election or nomination for municipal authorities, and where it is seen how women arrive at these posts by both routes. Thus, it is significant that in 2006, in 50.7% of the 152 municipalities of the system of parties, one or more women became mayoresses, síndicas or regidoras, whereas of the 418 municipalities that nominate through the U and C system, 11.5% had one or more women in those posts.

The increasing schooling of indigenous women, the increasing male migration, the entrance of women to labor markets, their role in the social negotiation to correct or to face the multiple shortages that their families and communities undergo, their embedment in the democratizing currents of social and political life, as well as in the struggle for autonomy and against the marginalization of their communities and the ethnic discrimination, are factors which impel more indigenous Oaxacan women to propose themselves to carry out a post in the municipal council, mainly named in communitarian assembly, although they can also arrive through the militancy in some political party.

It is important to promote particular studies on the mayoresses, indigenous síndicas and regidoras of Oaxaca to know the ethnic specific context where they perform, their profiles and trajectories, and testimonies about their government experiences, challenges, obstacles, policies and actions undertaken in favor of women and of gender equity in their municipalities. Both, in the municipalities that choose municipal authorities through the system of parties, as well as in those where they are nominated by the U and C system. Just in this way it will be possible to clarify how the indigenous and non-indigenous U and C affect the possibilities of women access to such posts, and how they affect decision making on their communities and municipalities.

- End of the English version -

- Barrera B., D., e I. Aguirre. 2002. Mujeres que gobiernan municipios en México. Tendencias hacia el año 2000. *In: Informe Diagnóstico: Mujeres que Gobiernan Municipios en México. Inmujeres/PNUD, México.* 135 p.
- Barrera B., D., y A. Massolo. 1998. (coords). Mujeres que gobiernan Municipios. Experiencias, Aportes y Retos. PIEM/COLMEX, México. 270 p.
- Barrera B., D., y A. Massolo. 2003a. (coords). Memoria del Primer Encuentro Nacional de Presidentas Municipales, Inmujeres, México. 295 p.
- Barrera B., D., y A. Massolo. 2003b. (comps). El Municipio. Un Reto para la Igualdad de Oportunidades entre Hombres y Mujeres. PNUD/Inmujeres/GIMTRAP A.C. México. 353 p.
- Bonfil S., P. 2004. Mujeres y Municipios Indígenas. Presentación en la Teleconferencia Mujeres y Municipios indígenas, Sistema EDUSAT, Programa de Educación a Distancia del Indesol. 15 de Octubre.
- Cano, A. 2005. Los indios sin fronteras. *In: Masiosare, suplemento de La Jornada* Núm. 380, abril de 2005. pp: 6-8.
- Dalton, M. 2003. Las presidentas municipales en Oaxaca y los Usos y Costumbres. *In: Barrera Bassols, D., y A. Massolo (comps). El municipio. Un Reto para la Igualdad Oportunidades entre Hombres y Mujeres. PNUD/Inmujeres/ GIMTRAP A.C. México.* pp: 237-280.
- INAFED (Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal). 2005. Enciclopedia de los Municipios de México.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática). 2001. XII Censo General de Población y Vivienda.
- INEGI/Inmujeres (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática/Instituto Nacional de las Mujeres). 2003. Mujeres y Hombres en México. 514 p.
- Massolo, A. 2004. Regidoras y síndicas en el camino. *In: Barrera Bassols, D., A. Massolo, e I. Aguirre Pérez (eds). Guía para la Equidad de Género en el Municipio. Sedesol/Indesol/ GIMTRAP A.C., México.* pp: 81-94.
- Molina R., T. 2006. La migración transforma los usos y costumbres. *In: Masiosare, suplemento de La Jornada*, Núm. 421, enero. pp: 3-5.
- Pacheco L., L., 2003. Mujeres indígenas, discriminación y usos y costumbres. *In: Bonfil Sánchez, P., y E. R. Martínez Medrano (coords). Diagnóstico de la Discriminación Hacia las Mujeres Indígenas. Colección Mujeres Indígenas, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, México.* pp: 33-50.
- Sam B., M. 2002. Mujer y Gobierno Municipal. Factores que Ayudan o Dificultan la Participación Femenina en los ayuntamientos de Tlaxcala, 1999-2000. CIISDER, Universidad Autónoma de Tlaxcala, México. 239 p.
- Velásquez C., M. 2003a. Discriminación por género y participación en los Sistemas de gobierno indígena: contrastes y paradojas. *In: Bonfil Sánchez, P., y E. R. Martínez Medrano (coords). Diagnóstico de la Discriminación Hacia las Mujeres Indígenas. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. México.* pp: 151-171.
- Velásquez C., M. 2003b. ¿Mujeres indígenas gobernando municipios en Oaxaca? *In: México Indígena, Vol. 2, Número 5.* pp: 24-31.

Páginas web consultadas:

- www.cdi.gob.mx. 10 de octubre de 2004.
- www.inafed.gob.mx. 2 de mayo de 2006.